

ISSN: 2953-4283

2024 (3)

Verónica Paula Gómez, 2022. *La na(rra)ción de los museos. Curaduría y prácticas artísticas en entornos virtuales*. Rosario: UNR Editora. Centro de Estudios Interdisciplinarios-CEI-. ISBN 978-987-702-576-7.

1

Nicolás Deambrosi* <https://orcid.org/0009-0000-5547-5570>

Águeda Caro Petersen** <https://orcid.org/0009-0007-1200-8973>

Desborde que inquieta, desastre que alumbra¹

Con vastas menciones a Benedict Anderson, Walter Benjamin, Etienne Balibar, Malraux, Raymond Williams, Bourdieu, Clifford, Bauman, entre otros, el libro de Verónica Gómez publicado en 2022 invita a la reflexión sobre reescrituras en épocas de cambios vertiginosos. Quizás porque el libro en sí es una reelaboración de un texto anterior: su tesis de

* División Proyecto MUTEK en Comisión Nacional de Energía Atómica, Av. Exequiel Bustillo 9500, San Carlos de Bariloche, provincia de Río Negro, Argentina. nicolasdeambrosi@cnea.gob.ar. Rol de autoría según CRediT: Investigación.

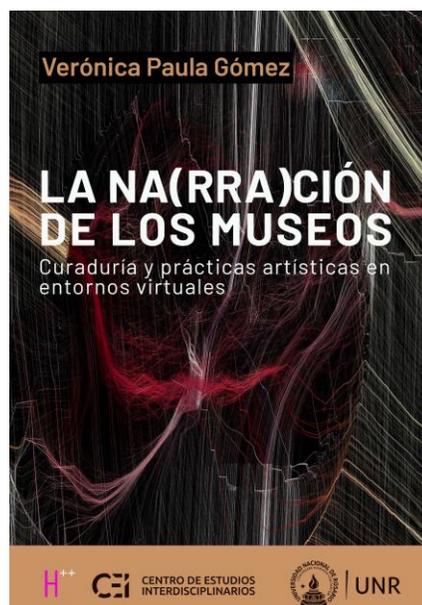
** División Proyecto MUTEK en Comisión Nacional de Energía Atómica, Av. Exequiel Bustillo 9500, San Carlos de Bariloche, provincia de Río Negro, Argentina. aguedacaropetersen@cnea.gob.ar. Rol de autoría según CRediT: Investigación.

¹ Esta reseña forma parte de investigaciones en curso desarrolladas por los/as autores/as y se inscribe en proyectos de Estudios Interdisciplinarios de Patrimonio y Comunicación en el marco de la División Proyecto MUTEK de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA).

maestría defendida en 2015. Esta reseña misma es una nueva mirada que emerge en un tercer tiempo narrativo.

La pregunta de la autora es una indagación en torno a la temporalidad, los cambios y las reconfiguraciones. En un mundo aceleracionista e hiper complejizado con la pandemia (y sus consecuencias en las instituciones museales) ¿qué vigencia y qué importancia tiene una reflexión sobre museos y virtualidad pensada hace más de 10 años? Formulamos este interrogante desde un lugar equivalente: una posición de investigación y cuestionamientos.

Sin embargo, las reflexiones teóricas de la autora integran un eslabón más dentro de un conjunto de actividades de producción académica, trabajo de campo, proyectos de extensión universitaria, intervenciones de gestión cultural. Quizás debido a esta variada trayectoria su libro está repleto de términos inquietantes: desastre, desborde, corrosión, propulsión, nomadismo, desestabilización, mutaciones cualitativas, rigidez, licuefacción, desvanecimiento, compensación, simulacro, babelización, desplazamientos, transformaciones. Entre todos estos vocablos, seleccionamos uno desde el cual pivotear nuestra mirada del texto en formato de tesis: el desborde. Esta tesis indica que la circulación virtual del patrimonio museístico de arte nacional, al desbordar el entorno tradicional, debilita una imaginaria asociada con procesos de homogeneización de la idea de Nación² que fuera propulsada por aquel museo tradicional.



2

En el libro y en base a una reconstrucción del nacimiento de los museos en el marco de una suerte de genealogía, se van redefiniendo los contornos de una institución central de la modernidad, relatando el transcurrir que lo configura como “educador de masas” y a la curaduría como *expertise* en la producción de discurso hacia la comunidad.

Las instituciones museales, al situarlas en la génesis de las formaciones nacionales, según la autora marcan fronteras territoriales no ya vía disputas bélicas o enfrentamientos explícitos sino mediante la construcción de una trama que recupera determinado territorio y le confiere voz a través de lo museable. El museo, se propone en este libro, como un dispositivo de saber.

La desterritorialización de las propuestas de los museos en línea se inscriben entonces en un proceso más amplio en el cual, según Gómez, los estados-nación dejan paso a otras modalidades de articulación de la memoria común. Se da entonces un desplazamiento desde

² La idea moderna de Nación a la cual hace referencia la autora, en tanto “comunidad imaginada” según Anderson (1993 citado en Gómez: 2022: 15), se basa en: el nacimiento de la literatura impresa promoviendo una lengua homogénea, la masificación de esa lengua nacional vía alfabetización escolar y la conservación de relatos, objetos y edificaciones para la conformación de tradición y herencia.

un lugar de conservación y promoción nacional hacia un espacio interzonal que reúne diversas voces en conflicto reconfigurando el otrora vínculo estrecho entre patrimonio artístico y pertenencia nacional. Las delimitadas geografías nacionales se ven desbordadas ciberespacialmente dando lugar al diseño de nuevas estrategias de posicionamiento y puesta en valor del patrimonio regional. Este escenario configura así un mapa de fuerzas materializado en disputas de memoria artística.

Para analizar este desborde, la autora concentra el estudio en museos nacionales que exponen y conservan patrimonio de artes visuales y para hacerlo propone un método comparativo, siempre enfocándose en torno a la idea de Nación, respecto de los bienes patrimoniales circulantes en el museo tradicional y el museo virtual.

Al igual que los museos tradicionales y la idea misma de Nación, la forma virtual del museo tiene su genealogía: legitima una transformación que venía dándose desde la década del '60 donde las instituciones museales comienzan a ser objeto de discrepancia por la apropiación discursiva en la disposición y exhibición del patrimonio. Así, en el museo virtual, muchas veces el relato de la Nación se deja abierto e incompleto, en la intención de invitar a la participación activa del público. De la memoria común tabicada desde la autoridad museística, se muta cualitativamente a una autoridad compartida entre museo y público dónde se verifica, una vez más, la importancia de la curaduría en la tarea de otorgar una tecnología discursiva específica que confiera valor museal a la exhibición y al mismo tiempo interpele a nuevos públicos.

La autora define una nueva nomenclatura que le permita comprender, en los museos de arte virtuales, la participación y el consumo por parte de una red de nómades tecnológicos y al mismo tiempo construir narrativas curatoriales que habiliten a estas nuevas instituciones a sostener, en la centralidad del consumo patrimonial, la idea de Nación. Esa nueva nomenclatura es la noción de “interzona museística” en la cual (re)convergen museo y territorio.

Se podría advertir, siguiendo a la autora, que la dimensión virtual de un museo es un espacio de interacción entre los públicos y los diversos equipos que conforman las instituciones, incluso los/las artistas generadoras de las obras curadas. Se propone en este libro, un desfasaje epocal, que explicaría, según la autora, el escaso desarrollo de las potencialidades de la virtualidad en estos museos analizados. Desde esta complejidad, se desarrolla la categoría de “interzona museística”: un espacio creado para posibilitar el diálogo entre el “...guion curatorial y el ciberespacio...” (Gómez 2022: 80). Según la autora, es necesario construir un nuevo “borde” que permita la interacción. En este punto, la autora sostiene la no desaparición del eje presencial de los museos, sino su batalla hacia dimensiones nuevas e inexploradas, sin perder las particularidades con el objetivo de reconfigurarse a sí mismo. Según la autora, si los museos presenciales buscan elaborar narrativas desde la idea de Nación, los museos virtuales buscan recortar su público a través de una idea de interzona cultural puesta en diálogo en “redes imaginadas” y no ya en “comunidades imaginadas”. Hacia el final del libro V. Gómez analiza cómo diferentes espacios virtuales van desmembrando la idea de Nación que subyace a los museos de arte constituyéndose a partir de aquella idea de interzona.

Mientras ésta analiza mutaciones y desplazamientos, su propia reflexión realiza un pasaje: de una perspicaz descripción del presente, su escritura cambia y toma como propia una apuesta hacia adelante. Ella sostiene: la institución museística se encuentra frente al

“desafío de generar propuestas virtuales que logren contener la idea de Nación”– idea que la autora considera fundamental en las instituciones que analiza –, “mientras que las características nomádicas de los usuarios virtuales apuntan a una multiplicidad de identidades en tránsito en el espacio cibernético” (Gómez: 2022: 50). Es decir, a lo largo del libro el análisis va asumiendo un rol activo ante la necesidad de influir en el diseño de museos virtuales resignificando de algún modo aquella herencia originaria en torno a la idea de Nación.

“Mientras queden preguntas, valdrá siempre la pena seguir escribiendo” dice la autora en el prólogo (Gómez: 2022: 9). Recogiendo su guante nos preguntamos ¿hasta qué punto y en qué medida se licúa efectivamente la idea de Nación en el espacio heterogéneo de museos virtuales? ¿O será que más bien que se refuerza dicha idea desde un nuevo paradigma? ¿O es tiempo de repensar las categorías tradicionales y construir nuevas? En el caso de abonar a la tesis de la licuefacción ¿qué otras ideas emergen en este entorno virtual y qué discursos diseminan? ¿O será que asistimos a un trastocamiento de la concepción misma de discurso?

Volviendo sobre los sujetos partícipes de esta sociedad post digital ¿qué consecuencias tiene en la subjetividad del público la experiencia ya avanzada de virtualización de la vida y en particular el acceso a museos virtuales o a museos presenciales que incorporan la virtualidad? ¿Cómo construir patrimonio y comunicar ciencia en esta era? ¿Cómo pensar estos interrogantes con “cabeza del siglo XXI” y no con esquemas caducos del siglo XX? ¿Cómo integrar, de todos modos, ese pasado y esas experiencias acumuladas en un futuro por venir?

Para cerrar esta reseña, con la cual pretendemos abrir pensamientos para la acción, nos preguntamos: ¿existe una voluntad en los guiones curatoriales de apilar en la interzona museística elementos con la ilusión de erigir, siguiendo la metáfora de la autora, una nueva torre de Babel? ¿O será que el ocaso de aquellas magnánimas edificaciones, fortalezas guardianas de la idea de Nación, constituyen más bien un plano-obstáculo para la construcción de memorias frente a una cartografía de localizaciones móviles?

Con los pies en la tierra, miramos a nuestro alrededor, hacia arriba, hacia abajo, hacia los costados y hacia adentro. La etimología de la palabra desastre, recuperada por Gómez leyendo a George Steiner, alumbra en este desborde que inquieta: una lluvia de estrellas sobre la humanidad.